

Avances en Psicología Latinoamericana
Fundación para el Avance de la Psicología
apl@rpsi.org
ISSN (Versión impresa): 1794-4724
COLOMBIA

2006

Alfonso Villalobos Pérez / Giovanni León Sanabria / Carlos Araya Cuadra
ANÁLISIS DE LA CONDUCTA EN COSTA RICA Y GUATEMALA: PRESENTE Y
FUTURO

Avances en Psicología Latinoamericana, año/vol. 24
Fundación para el Avance de la Psicología
Bogotá, Colombia
pp. 37-45

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



ANÁLISIS DE LA CONDUCTA EN COSTA RICA Y GUATEMALA: PRESENTE Y FUTURO

ALFONSO VILLALOBOS PÉREZ ,
GIOVANNI LEÓN SANABRIA

Y

CARLOS ARAYA CUADRA
*Centro de Investigaciones Psicológicas Avanzadas, Escuela de Psicología,
Universidad Católica de Costa Rica*

ABSTRACT

The article describes the recent development of behavior analysis in Costa Rica and Guatemala. It also presents a series of commentaries and analysis about the need for the construction, adaptation and improvement of a Central American Behavior Analysis, concerned with the social problems of the region, as an strategy for its maintenance and transmission.

Key words: Behavior analysis, Costa Rica, Guatemala.

RESUMEN

El artículo describe el desarrollo reciente del análisis de la conducta en Costa Rica y Guatemala, luego se realizan una serie de comentarios sobre la necesidad de construir, adaptar e implementar un análisis de la conducta centroamericano, involucrado en los problemas sociales reales y macro de la región como estrategia de mantenimiento y difusión del mismo.

Palabras clave: Análisis del comportamiento, Costa Rica, Guatemala.

INTRODUCCIÓN

La actividad humana es expresada a través de una amplia gama de conductas. Desde los años cincuentas, B. F. Skinner señalaba la importancia del estudio científico (es decir, replicable, fáctico, sistemático y experimental) de la conducta como una estrategia que puede contribuir a mejorar y resolver múltiples problemas en las sociedades humanas.

El análisis de la conducta aplicado se ha expandido por el orbe, como una herramienta metodológica y teórica de resolución de situaciones inherentes al comportamiento humano. Sin embargo, su desarrollo en ciertos sectores geográficos no ha sido promovido o expresado con el valor suficiente, ni ha podido establecer las consecuencias necesarias para que su enseñanza, uso y aplicación se hayan mantenido con el pasar de los años.

Este artículo hace un abordaje sobre el desarrollo del análisis de la conducta en Costa Rica y Guatemala, únicos países de los que se pudo obtener información sobre el estado de la cuestión en Centroamérica. Se concluye el trabajo con una serie de consideraciones teóricas sobre la necesidad y urgencia de promover el análisis de la conducta en esta región con mayor fuerza y se hace un especial énfasis en esta última parte sobre el diseño de culturas (metacontingencias).

EL ANÁLISIS DE LA CONDUCTA EN COSTA RICA

A lo largo de los últimos veinticinco años se han realizado diversos estudios y revisiones sobre el estado del análisis de la conducta en Costa Rica (Pál-Hegedüs, 1989; Navarro y Salgado, 1995; Salgado, 1995; Sierra, Pál-Hegedüs, Álvarez-Castro, Freixa i Baqué, 1995; Villalobos & Araya, 2004), sus conclusiones han sido variadas conforme pasaron los años.

Puede señalarse que durante los años ochentas el análisis de la conducta se encontraba, como forma teórica y metodológica de aproxi-

mación y praxis, en franca desventaja tanto en el campo de la aplicación como en el de la enseñanza (Pál-Hegedüs, 1989; Salgado, 1995). En plena década de los noventa se realiza una investigación que arroja la necesidad percibida desde los estudiantes de Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica de promover, aumentar y mejorar el entrenamiento en análisis de la conducta (Navarro & Salgado, 1995). Los datos que arrojó esa investigación coincidieron con un incremento en el desarrollo de trabajos finales de graduación, para optar al título de licenciatura en psicología, en modelos conductuales y cognitivos-conductuales por parte de estudiantes de varias universidades costarricenses públicas y privadas (Villalobos & Araya, 2004). A partir del año 2000, se ha notado un incremento en la construcción de tesis (trabajos finales de graduación) orientadas principalmente a temáticas como medicina conductual, ámbito clínico y manejo conductual de la organizaciones; otras áreas en las que se han desarrollado trabajos involucran conducta adictiva, educación y entrenamiento para padres, ofensores sexuales y psicología del deporte (Villalobos & Araya, 2004). El punto reviste interés para el análisis de la conducta en Costa Rica, pues aunque este país no cuenta con un grupo organizado de trabajo en el ramo, y aunque varias universidades del país poseen una cartera de docentes y cursos de notable carácter conductual operante y cognitivo-conductual, no se establece un pronunciamiento abierto por declarar esa como la tendencia nuclear de sus planes de estudios (R. Ramírez & E. Salgado, comunicación personal, noviembre, 2003). Lo anterior puede seguir evidenciando algún tipo de metacontingencia académica que sigue manteniéndose a pesar de las necesidades del mercado. En este sentido, es importante mencionar el trabajo de Sierra, Pál-Hegedüs, Álvarez-Castro & Freixa i Baqué (1995), quienes señalaron las diferencias en las concepciones sobre la imagen de la psicología entre estudiantes de licenciatura de España y Costa Rica. El estudio detalló que en Costa Rica se mantenía una alta tendencia en las respuestas sobre la concepción de la psicología, dentro del marco de una escuela teórica de tipo

psicoanalista. Si bien esta posición en los noventa era fuerte, puede determinarse que al final del Siglo XX, y en los primeros años de la presente centuria, se ha comenzado a presentar un cambio en las producciones de algunos estudiantes, tanto de universidades estatales como privadas orientando sus trabajos a temas, investigaciones y creaciones sobre un marco operante o al menos cognitivo-conductual (Villalobos & Araya, 2004).

Dentro de este ambiente de desarrollo académico y práctico, no se han dado condiciones para mantener estas conductas de manera real y permanente, una vez el estudiante ha concluido la totalidad de su formación universitaria, lo cual concuerda con la situación que reportara Pál-Hegedüs (1989), en el sentido de que no existían condiciones para que estos profesionales continuaran un nivel de formación en el ámbito nacional sobre el análisis de la conducta. A pesar de estas situaciones, los trabajos de graduación final indican, aunque sea de manera indirecta, un mayor interés por la formación y desarrollo de producciones que contribuyan con la mejora de condiciones de vida en los clientes (pacientes), a través de estrategias de intervención conductuales radicales o cognitivo-conductuales (Villalobos & Araya, 2004), por otra parte los trabajos que se han elaborado han sido relevantes para las características de un país pequeño y pobre como Costa Rica. Se citan las áreas en las cuales se han desarrollado trabajos de graduación en modalidad tesis:

1. Educación y entrenamiento para padres: León y Vargas (1995), Campabadal (1996), Fernández y Hernández (2000), Araya y Salas (2003).
2. Medicina conductual: Cané (1975), Alán (1999), Mejía y Umaña (2000), Brenes y Murillo (2003) y Mata (2003).
3. Aplicaciones clínicas: Murillo (2001), Roldán (2001), Arias y Astúa (2002), Valerio (2002), Blanco *et al.* (2003), Blandino (2003), Jara,

Rivera y Zamora (2003) y Ulate y Vargas (2003).

4. Manejo conductual de organizaciones: Mora y Solano (2000), Jaubert y Soto (2001), Villalobos (2001) y Camareno y Rodríguez (2002).
5. Deporte: León (2001).
6. Conducta adictiva: Cartín y Masís (2001), Fernández y Solís (2004).

Se espera que en los próximos años se dé continuidad a producciones de este mismo calibre. En relación con este auge de proyectos de graduación, se puede señalar una relación temporal con la visita de autores importantes. Durante los años noventa el doctor Vicente Caballo visitó y expuso su trabajo en dos ocasiones; luego en 2001 volvió al país y desarrolló un seminario sobre trastornos de personalidad. Por otra parte en el año 2003 el doctor Anthony Cuvo, especialista conductual en autismo, realizó un seminario sobre tratamiento de personas con diagnóstico en el espectro autista. Puede señalarse que desde el año 2000 han sido invitados al país, expertos de corte cognitivo-conductual en el ámbito clínico, así como profesionales con formación en Terapia Racional Emotivo Conductual como Leonor Lega y Julio Obst. Es importante señalar que se organizará en el año 2006 el V Congreso Iberoamericano de Psicología Clínica y de la Salud en Costa Rica. Es posible que la presencia de personas con esta formación podrían haber tenido un impacto indirecto en el estilo de trabajo de los psicólogos graduados y en las expectativas de los estudiantes.

Es importante, y a pesar del desarrollo logrado con los trabajos finales de graduación, que se mantenga una estabilidad en los mismos más allá de los requisitos de graduación académica (Pál-Hegedüs, 1989), por ejemplo se requieren más datos, manuales, propuestas y desarrollos teóricos en temas como medicina conductual

(control del dolor, fibromialgia, adherencia a tratamientos médicos, entre otros), manejo conductual de organizaciones (mejora de procesos productivos, entrenamiento en manejo y aplicación de refuerzo positivo y retroalimentación, inserción en manejo estratégico de la organización), procedimientos de modificación de conducta (en niños, adolescentes, adultos, personas de la tercera edad), intervención comunitaria (procesos de acompañamiento y cuidado de personas con enfermedades crónicas, desarrollo de procesos de aprendizaje y producción comunitarios, entrenamiento en responsabilidad personal, entre otros), educación (entrenamiento en procedimientos de mejora de los procesos de aprendizaje-enseñanza, adaptación de los contenidos educativos a poblaciones particulares), intervención en los procesos políticos para control de la corrupción pública y privada. Estos temas son de alta importancia en países que, como Costa Rica, se encuentran en un proceso de desarrollo (A. Cortéz, I. Lejarza, R. Ramírez, M. Solano & E. Salgado, comunicación personal, noviembre-diciembre, 2003).

EL ANÁLISIS DE LA CONDUCTA EN GUATEMALA

Originalmente se deseaba obtener información sobre el estado del análisis de la conducta en toda Centroamérica; sin embargo sólo se pudo obtener información (mediante medios electrónicos) con profesionales de Guatemala. No se puede establecer que los demás estados centroamericanos carezcan de trabajos, escuelas de psicología, profesorado o artículos, relacionados con el análisis conductual, pero tampoco es posible señalar su estado actual.

Los autores de este artículo deben señalar que las personas que ayudaron a encontrar información sobre el estado de Guatemala, en el análisis de la conducta, fueron la licenciada Andrea Musso de Licht, el licenciado Guido Aguilar y la licenciada María del Pilar Grazioso. La mayor parte de la comunicación se estableció vía correo electrónico, fue imposible para los autores acceder a alguna de la bibliografía que

los colegas guatemaltecos nos sugirieron sobre la historia de la psicología en ese país.

Puede señalarse que el análisis de la conducta en Guatemala, junto con la misma psicología de esa nación, es de reciente génesis (Aguilar, Musso de Licht & Recinos, 2004), además la formación de los psicólogos, no estuvo (en sus inicios) orientada a un entrenamiento claro en análisis de la conducta. Con el paso de los años se ha logrado una modificación de esas tendencias (sobre todo con un corte psicoanalítico), para dar cabida a procedimientos clínicos de carácter cognitivo-conductual o conductuales (Aguilar *et al.*, 2004; A. Musso de Licht, comunicación electrónica febrero de 2005).

La investigación de Aguilar *et al.* (2004), señala que a pesar del interés por la formación en temáticas conductuales o cognitivo-conductuales, no es hasta épocas recientes que se han comenzado a crear cursos con una formación relativa al tema. Por otra parte, ese mismo estudio reporta que a pesar de la aplicación de técnicas de ese calibre, no se conoce con plena certeza cómo son aprendidas por los profesionales, es decir ante la pregunta sobre cuáles son los procedimientos de entrenamiento específicos implementados para generar ese conocimiento no existe suficiente información que responda sobre los sistemas públicos o privados de entrenamiento.

La tendencia en los últimos años, ha estado situada sobre la implementación de cursos en universidades, entrenamiento clínico en terapia cognitivo-conductual, desarrollo de algunos posgrados en la temática e inserción de profesionales de ese enfoque en prácticas clínicas supervisadas (Aguilar *et al.*, 2004). Desde ese punto de vista, puede preverse (en caso de que se mantengan las actuales contingencias), una estabilidad (siendo conservadores) y un incremento (siendo optimistas) en los profesionales guatemaltecos en psicología, que opten por formarse en el dentro de un enfoque operante o cognitivo-conductual. También es posible que las escuelas de psicología deriven más hacia

estas tendencias de psicología, aunque también se reporta una fuerte influencia del psicoanálisis.

RESPONSABILIDADES DEL ANÁLISIS DE LA CONDUCTA EN CENTROAMÉRICA: CAMBIO SOCIAL

El análisis de la conducta se constituyó originalmente como un conjunto de procedimientos de investigación científica, orientados a determinar las variables de las que es función la conducta (Skinner, 1953; Skinner, 1990). Bajo esa premisa, se desarrolla una posición teórica a la que se denominará conductismo radical (Skinner, 1975), la cual parte de una visión material y pragmática como eje epistemológico, desde el cual se estructura el estudio de la conducta de los organismos, que tiene como eje de investigación científica la operante, evento referido a la relación contingencial entre organismo y ambiente (entendido en un sentido amplio). Este vínculo va a permitir establecer los parámetros de los que es función el comportamiento, cambiando de una posición de estímulo-respuesta (E-R) a otra de tipo respuesta-consecuencia (R-C), y es en este punto donde se quiere plantear de alguna forma la discusión sobre los temas extraídos de la situación guatemalteca y costarricense. Pues al observarse los tipos de trabajos desarrollados en estos países en los últimos veinte años, se detectan propuestas de trabajo que tratan de dar respuesta a situaciones de impacto social, sin embargo aún resta mucho por modificar (incluyendo las contingencias con las que se castigado el análisis de la conducta en estos países).

Si se retoma la descripción que hacía el jesuita español, Martín-Baró (1996), de la Centroamérica de los años ochenta, puede verse a una región sumida en problemas militares, políticos, sociales y económicos sin viso de solución. Hoy, quince años después del asesinato de este pensador, psicólogo regional por adopción, el panorama expone ciertos cambios. Ya no existen las amenazas militares y subversivas de la década de los ochenta, pero se originaron otros problemas sociales, como el incremento de la pobreza, presencia de desmovilizados sin

trabajo, industrias llegadas del extranjero, modificaciones de los estados nacionales para adoptar las tendencias económicas de la formación de grupos o comunidades político-económicas, sin contar los problemas de seguridad interna y la corrupción política (también generalizada a otros ámbitos de la población general), desmejora de los sistemas sanitarios nacionales. Estos nuevos personajes han sido o son producto de múltiples variantes de las sociedades centroamericanas, que han sido expuestas y que de una u otra forma han generado estas características en su trájín nacional. Es en este tipo de realidad en la que se debe y se ha establecido una serie de propuestas de trabajos operantes o cognitivo-conductuales.

Martín-Baró (1996), señaló hace muchos años la importancia de crear una psicología Latinoamericana, de la Liberación denominó él, el contexto en el que se ubicó esa propuesta que mantenía otras contingencias. Pero en esencia el proyecto sigue pesando, tanto más las sociedades (al menos la costarricense y guatemalteca), han producido psicólogos que no necesariamente han contribuido a un cambio social evidentemente organizado, dentro de una agenda política de grupos oficiales y fuerzas sociales con impacto. Allí, en ese tipo de ambiente social, aún no necesariamente amalgamado, es donde el análisis de la conducta puede empezar a replantear y someter a una validación empírica la efectividad de sus propuestas, o inclusive comenzar a elaborarlas. Es apropiado recordar lo que señaló Martín-Baró (1996) en relación al análisis de la conducta: no es ésta una posición para ser descartada, sino que debía ser adaptada a los contextos nacionales. En este aspecto la petición del jesuita no se aleja de la posición skinneriana de la utopía estilo Walden Dos (1973), aunque resulte sacrílega la homologación para ciertos académicos del área, pues ambos al final optaban por sociedades que fueran dueñas de sus destinos, a partir de la delimitación de las posibilidades de crecimiento y justicia, bajo cánones (dígase controles), apropiadamente estipulados, con garantías de convivencias (reglas claras), factores que promovieran el cambio (póngase reforzamiento) y pueblos

educados (llámese responsabilidad personal, Skinner 1953), que asumieran un destino relativamente claro. Por ello se llama a esto utopía, cuando no existe asidero material donde señalar su realidad. Pero el jesuita Martín-Baró demostró que sí fue posible aplicarlo.

El análisis de la conducta se encuentra hoy día, ante la gran responsabilidad de demostrar (si es que sus proponentes son realmente congruentes) la efectividad del mismo, allí dónde no se ha aplicado de manera habitual. El auxilio clínico, laboral y educativo es importante, pero también lo es la maximización de esta posición en toda la población que pueda accederlo. Por ejemplo, la señora que lava y plancha la ropa de los vecinos, que tiene hijos en la escuela puede ocupar ayuda en este nivel, pero no será a través de difusos y estereotipados comentarios universitarios que ella reciba ayuda, pues la conducta cambia cuando existen las contingencias apropiadas. Los llamados conductistas saben cuales son éstas. Por supuesto es necesario instruir y modificar los patrones de los psicólogos tradicionales, pues sus métodos también pueden verse mejorados con los aportes del análisis de la conducta.

Martín-Baró (1996), señala que el llamado proceso de concientización implicaba a un ser humano que transformaba su realidad, que por un proceso de decodificación se podían llegar a captar los mecanismos que alteraban el conocimiento de la realidad, de lo que en verdad ocurre. Y todo ello lleva a un nuevo saber e identidad social. Es este nivel, sin necesidad de realizar una traducción, en la cual se puede establecer un nuevo punto de trabajo para los analistas de la conducta, de esa forma se hace imperativo que estos profesionales establezcan una relación con otros que no conocen o entienden los aportes que puede brindar esta rama del saber psicológico, amén de la necesaria interdisciplinariedad para generar cambio en las culturas (Glenn, 2001). Pues es en ese enrejado social, complejo, en ocasiones misterioso (no por sí mismo, sino por los mitos y sobre-explicaciones que se generan en torno a este), dónde los analistas de la conducta pueden ingresar con sus

métodos para estudiar las metacontingencias que, como una de las herramientas de explicación y producción de cambio, están dándose al interior de esas realidades (Ulman, 2001).

Esto lleva a la pregunta que realiza Morris (1992, citado por Holburn & Vietze, 2000): ¿por qué se debe esperar a que una ciencia de la conducta se desarrolle? La historia de estos países (Costa Rica y Guatemala), demuestran intentos de desarrollo tímidos, sin embargo aún no se presentan o concretan programas sistemáticos de entrenamiento e inserción profesional (en los distintos ámbitos nacionales) en los programas universitarios, lo cual no solo es una verdadera lástima, sino una pérdida de tiempo en la lucha por generar aquella conciencia de la que hablaba Martín-Baró, lo mismo a lo que hacia alusión Skinner con su responsabilidad personal (Skinner, 1953), que podrían ser avanzada hoy día a una responsabilidad y dirección cultural (Holburn & Vietze, 2000). En este contexto de realidad es donde se podrán determinar la validez y confiabilidad de las teorías (Martín-Baró, 1986), utilizadas y enarboladas como mejores. Siendo de esa forma, el análisis de la conducta que se ha organizado como una teoría de carácter plástico, es decir que posee la facilidad de adaptación explicativa a fenómenos humanos, macro y micro (Thyer, 2001), tendrá que demostrar su poder en los contextos de una zona del planeta expuesta a tantas dificultades durante tanto tiempo, por lo que tendrá que abocarse a la tareas de remodelar y moldear nuevos sistemas de conducta, donde lo tradicional ha sido tratar los problemas estructurales (macro), como problemas personales (micro), cuando no necesariamente el nivel de función de uno es equiparable al otro (Martín-Baró, 1986).

Puede decirse que estos eventos, conocidos como metacontingencias, con sus poderosos efectos en el largo plazo temporal y espacial de una sociedad (Todorov & Moreira, 2004), son el nuevo reto de los analistas de la conducta, que se requerirá todo un esfuerzo nuevo por integrar conocimientos, generar investigación empírica (experimental) apropiada, soluciones teóricas

compatibles, y mejores métodos de implementación del conocimiento (Martín-Baró, 1986; Glenn, 2001). Y es aquí donde el analista de la conducta puede producir alternativas que redundaran en la felicidad de los grupos sociales (no como en la idea alterada de Orwell), sino en el sentido de conductas activas, productivas, creativas (Skinner, 1982), desarrolladas no de forma ingenua, sino sobre el acuerdo de los grupos que se benefician con su acción (en este caso los grupos con las problemáticas reales). El nuevo papel es el de diseño de culturas (Baum, 1994), no utópicas, sino planteadas sobre las bases de una realidad concreta, analizada y no típica de un texto.

Antes de terminar este artículo es importante recordar las palabras del jesuita Martín-Baró (1996), en relación con el papel de los psicólogos centroamericanos:

1. Confrontar el entrenamiento académico con la realidad de los pueblos (en más amplio sentido de la regla verbal),
2. Replantear los puntos de orientación y evaluación de los problemas sociales, desde los sectores más golpeados por las crisis nacionales (cualesquiera que éstas fueren) y
3. Optar por lo pobres en relación con la opción por lo tradicional, o en términos operantes invertir los criterios de la ley de la igualación.

Ciertamente este trabajo genera una posición conductual radical, distinta en aplicabilidad, pero no en principio teórico-empírico, sobre la necesidad de un cambio en las psicologías de esta área del continente americano (haciendo las disculpas del caso, en la medida que los otros centroamericanos ya lo hayan logrado), donde la crítica sobre la influencia del imperio no es el foco de solución de los problemas nacionales, sino que es sobre la manera en que se devora y asimila la información extranjera (Martín-Baró, 1986). Y ha sido eje de comentario una parte del pensamiento de Martín-Baró, pues su posición no es incompatible con el análisis de la conducta; por el contrario se complementa. Pues es en

la acción donde, reiteramos, se determina la efectividad del método, hipótesis, supuestos y demás construcciones del laboratorio que por pasar a su más grande prueba demuestran la bondad de ajuste de sus explicaciones.

El nuevo y original analista de la conducta centroamericano, para que pueda surgir requiere una serie de condiciones básicas en las cuáles puede presentarse su desarrollo y mantenimiento, los autores creen que al menos se necesita de:

1. Promoción de una psicología científica, experimental y teórica que se aboque a un proceso de desarrollo investigativo coherente con las realidades nacionales.
2. Desarrollo de cursos con temáticas operantes, o al menos cognitivo-conductuales, reales y efectivas dentro de los contextos sociales y universitarios. Impartidas por personal capacitado y reforzado para generar la conducta apropiada.
3. Desarrollo de ambientes de exposición de los trabajos intelectuales y prácticos elaborados.
4. Ingreso de los analistas de la conducta, en ambientes políticos que permitan promover nuevas formas de interacción comportamental.
5. Aprendizaje de las mejores estrategias de actividad conductual de las demás orientaciones psicológicas, en la medida que hayan demostrado su efectividad empírica.
6. Extinción sistemática de las prácticas psicológicas que demuestren ser ineficaces, es decir que no logren cambios sociales reales y de agrado para los actores involucrados en la problemática, no tanto para los facilitadores (pues ellos siempre vuelven a sus casas).
7. Renovación de los cuadros académicos con profesorado con un interés real (altamente reforzados) por generar cambio, pero que posean las herramientas científicas para al-

canzarlo, así como el entrenamiento social para llevarlo a las poblaciones sin el afán de reconocimiento, sino el de producción de cambio positivo.

8. Creación de órganos asociativos, coherentes en sus políticas de agrupamiento, entrenamiento y divulgación del análisis de la conducta, en cada país y en la región de manera especial. Sobre todo con el objetivo de man-

tener intercambios de información y experiencias.

La probabilidad de realizar algunas de las propuestas anteriores es proporcional a la tasa de compromiso académico, de cambio y coherencia de las casas universitarias y de los profesionales en psicología que alardean de sus teorías y métodos.

REFERENCIAS

- Aguilar, G., Musso de Licht, A. & Recinos A., L. (2004). Aproximaciones teóricas de los terapeutas en Guatemala: un estudio preliminar. Documento presentado en el IV Congreso de la Asociación Guatemalteca de Psicólogos y el III Congreso de la Asociación de Orientadores Escolares, Guatemala.
- Alán C., J. (1999). Elaboración, aplicación y validación empírica de un modelo de inoculación contra el estrés en pacientes intervenidos neuroquirúrgicamente por lesiones benignas en la columna vertebral en el Hospital Dr. R. A. Calderón Guardia: una intervención desde la perspectiva de la medicina conductual. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Araya C., C. A. & Salas G., N. (2003). Propuesta de un manual práctico para la implementación de un programa cognitivo-conductual-emocional en el tratamiento de fobias escolares específicas. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Arias S., H. & Astúa F., L. C. (2002). Guía facilitadora para la intervención terapéutica desde el modelo cognitivo-conductual-emocional de la depresión en niños de 5-8 años según Beck y Ellis. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Baum, W. (1994). *Understanding behaviorism. Science, behavior and culture*. New York: Harper Collins.
- Blanco B., S., Castro M., M. R., González A., N., Jiménez Z., M., Hidalgo N., A., Pérez E., R. A., Pérez M., A. & Rivera V., M. (2003). Perfil depresivo del familiar cuidador primario de un pariente adulto con cáncer terminal: una propuesta cognitivo-conductual de intervención. Memoria del Seminario de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Universidad Católica de Costa Rica.
- Blandino H., M. A. (2003). Manual de intervención para psicólogos en el tratamiento de personas con síndrome de Asperger: enfoque cognitivo - conductual - emocional. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Brenes R., M. & Murillo R., B. (2003). Propuesta de un manual de atención psicológica para personas con una lesión en la médula espinal con disfunción eréctil asociada. Tesis para optar por el grado de licenciatura en Psicología. Universidad Católica de Costa Rica.
- Camareno M., M. & Rodríguez M., E. (2002). Programa de condicionamiento operante para el mejoramiento de la habilidad de negociar por parte de seis trabajadores dedicados a la atención del cliente en la Municipalidad de Goicoechea. Tesis para optar al título de licenciatura en Psicología. Universidad Católica de Costa Rica.
- Campabadal C., M. (1996). Guía de información y orientación sobre el déficit atencional y su manejo conductual: padres de niños con su déficit atencional (SDA). Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Cané C., L. I. (1975). Un trabajo de ingeniería conductual, la utilización del modelaje de conducta y técnicas audiovisuales para producir cambio de conducta a nivel social: estudio sobre higiene oral en maestras primarias. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Cartín Q., T. & Masís V., M. (2001). Propuesta de un manual de intervención psicológica en los trastornos por consumo de crack: un abordaje desde la perspectiva cognitiva conductual emocional. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Fernández B., A. & Hernández D., M. M. (2000). Manual de manejo para padres y madres de niños con desorden de déficit atencional de tipo combinado perspectiva cognitivo conductual. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Fernández V., C. A. & Solís R., A. I. (2004). Propuesta de un manual de capacitación cognitivo-conductual familiar, dirigido a terapeutas, para la intervención de los trastornos por consumo de marihuana en la adolescencia. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad Católica de Costa Rica.
- Glenn, S. S. (2001). On The Design of Cultures: 1961-2001. *Behavior and Social Issues*, 11, 14-16.
- Holburn, S. and Vietze, P. (2000). Person-centered planning and cultural inertia in applied behavior analysis. *Behavior and Social Issues*, 10, 39-70.

- Jara P., M., Rivera P., D. & Zamora R., R. (2003). Efectividad de la terapia grupal desde un enfoque cognitivo-conductual, en el tratamiento de la Depresión, en mujeres con edades entre 35 a 65 años, diagnosticadas con fibromialgia que asisten a la Clínica de Fibromialgia del Hospital de San Carlos. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad Católica de Costa Rica.
- Jaubert V, E. E. & Soto M., G. (2001). Propuesta de un modelo conductual eficiente y eficaz para una empresa. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- León M., M. & Vargas H., T. (1995). Aplicación de un paquete de técnicas conductuales, para la reducción de la conducta tímida en niños y niñas, por medio de la participación de padres, madres y maestras como mediadores. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- León S., G. (2001). Aplicación y evaluación de un programa de modelamiento simbólico para incrementar el número de jugadas ofensivas en un equipo de fútbol costarricense de segunda división. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Martín-Baró, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de Psicología*, 22, 219-231.
- Martín-Baró, I. (1996). O papel do Psicólogo. *Estudos de Psicologia*, 2 (6), 7-27.
- Mata B., M. (2003). Infertilidad y control del estrés: manual de intervención cognitivo conductual emocional dirigido a psicoterapeutas. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Mejía C. A. & Umaña P., V. (2000). El paciente con diabetes mellitus II. Plan cognitivo - conductual - emocional para mantener la adherencia a un programa de reducción de peso. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Meza P. L. (1998). Terapia grupal de orientación cognitivo - conductual con perspectiva de género para el tratamiento de ofensores sexuales. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Mora L., A. & Solano B., I. M. (2000). Propuesta de un manual de autoayuda conductual, cognitivo y emocional para la transición entre la vida laboral y la jubilación. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Murillo C., P. (2001). El autocuidado en los psicólogos clínicos de Costa Rica: estrategias cognitivas, conductuales y emocionales. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Navarro Heyden, C. y Salgado García, E. (1995). Conocimientos y actitudes con respecto del análisis conductual en estudiantes de la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica. *Revista Costarricense de Psicología*, 21.
- Pál-Hegedüs, C. (1989). Análisis conductual en Costa Rica. *Aprendizaje y Comportamiento*, 7 (1).
- Rakos, R. F. (1992). Achieving the just society in the 21st century: What can Skinner contribute? *American Psychologist*, 47, 1499-1506.
- Roldán C., J. (2001). Manual cognitivo conductual emocional familiar en anorexia nerviosa dirigido a terapeutas. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Salgado García, E. (1995). Pasado, presente y futuro de la psicología experimental en Costa Rica. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 21 (2).
- Sierra, J. C., Pál-Hegedüs, C., Álvarez-Castro, S. & Freixai Baqué, E. (1995). Imagen de la psicología en estudiantes de esta licenciatura de España y Costa Rica. *Psicología Contemporánea*, 2, (2).
- Skinner, B. F. (1990). Can psychology be a science of mind? *American Psychologist*, 45, 1206-1210.
- Skinner, B. F. (1982). *Contingencias de reforzamiento. Un análisis teórico*. México: Trillas.
- Skinner, B. F. (1953). *Science and Human Behavior*. New York: Macmillan.
- Skinner, B. F. (1975). *Sobre el conductismo*. Barcelona: Fontanella.
- Skinner, B. F. (1973). *Walden Dos*. Barcelona: Fontanella.
- Thyer, B. A. (2001). B. F. Skinner's contributions to cultural design and social policy. *Behavior and Social Issues*, 11, 20-23.
- Todorov, J. C. & Moreira, M. (2004). Análise Experimental do Comportamento e Sociedade: Um Novo Foco de Estudo. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 17(1), 25-29.
- Ulate A., M. & Vargas M., V. (2003). Modelo conceptual del estrés laboral asistencial en los enfermeros (as) y auxiliares de enfermería del Servicio de Emergencias del Hospital Dr. Rafael Angel Calderón Guardia: Una propuesta conductual. Tesis para optar al título de licenciatura en Psicología. Universidad Católica de Costa Rica.
- Ulman, J. D. (2001). Comments on Skinner's "The Design of Culture". *Behavior and Social Issues*, 11, 27-29.
- Valladares, L. & Prates Coelho, M. (1995) Urban research in Latin America: Towards a research agenda. UNESCO, Discussion Paper Series, 4, recuperado el 21 de febrero de 2005, de www.unesco.org/most/valleng.htm
- Valerio O., F. (2002). Propuesta de un manual cognitivo - conductual - emocional familiar dirigido a terapeutas para tratamiento de la bulimia nerviosa. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Villalobos Pérez, A. E. (2001). Evaluación de competencias para efectos de selección laboral mediante la entrevista conductual. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Villalobos Pérez, A. & Araya Cuadra, C. (2004). Modelos conductuales: aportes de las ciencias de la conducta al desarrollo del país. *Revista Costarricense de Psicología*, 36.

Recepción: marzo de 2005

Aceptación final: mayo de 2006